

“Todo uso de cannabis es terapéutico”

Entrevista a Sebastián Basalo

Sebastián Basalo tiene 32 años, estudió Ciencias Políticas y hace 10 años fundó la revista THC, conjuntamente con cuatro compañeros. A lo largo de estos 10 años dio más de 100 charlas sobre cannabis y políticas de drogas en 14 provincias de nuestro país y participó como especialista en políticas de drogas en programas de radio y televisión. Escribe columnas de esa misma temática en diversos medios gráficos. La revista THC es ente convocante y organizador de la marcha por la regulación de la marihuana desde el año 2006 y sus integrantes han participado en la elaboración de proyectos de ley para reformar la legislación de drogas en Argentina. En 2012 Basalo participó de la creación del Centro de Estudios de la Cultura Cannábica de Argentina (CECCA), organización no gubernamental para defender a usuarios de drogas y cultivadores de cannabis criminalizados por la ley, promover reformas de la ley de drogas en el Congreso, organizar eventos como las Primeras Jornadas Universitarias sobre Cannabis y Políticas de Drogas realizadas en la Universidad de Quilmes y trabajar junto a organizaciones como “Mamá Cultiva”.

VERTEX: ¿Cuál fue/es el propósito de la revista *THC*? ¿Cuándo y por qué la fundaron? ¿Qué función cree que cumple la publicación?

BASALO: La revista *THC* la fundamos en diciembre del año 2006 un grupo de personas provenientes de diversos sectores y diversas profesiones con el objetivo de informar a la sociedad acerca del fenómeno general del uso de la marihuana. Nos propusimos ser un punto de encuentro, como medio de comunicación, entre todas las personas que se sienten integrantes de esa cultura que creemos que existe alrededor del cannabis. Por otro lado, otro objetivo es informar acerca del uso de sustancias, sus riesgos, sus efectos, con el objetivo de disminuir los daños que este uso de sustancias puede producir, daño que se incrementa en un contexto de prohibición y criminalización del consumo. En tercer lugar, informar a los usuarios de cannabis cómo cultivar su propia marihuana, es decir, enseñarles a las personas que ya decidieron hacer uso de cannabis -no nos interesa que nadie que no consume cannabis lo consuma-, para que mejore su salud consumiendo algo que saben cómo está hecho y no algo que está podrido, como ocurre en el mercado negro. De esa manera dejará de poner su dinero en el mercado negro fomentando el narcotráfico y, por otro lado, mejorará su seguridad personal al no tener que frecuentar un ambiente de criminalidad para conseguir lo que consume. Respecto a la función social de *THC*,

creemos que *THC* cumple el rol primordial de informar en la sociedad, con la importancia que tiene esto. En la revista, en la primera página, nosotros incluimos una aclaración que reza “*No existe libre elección sin libre acceso a la información*”. Disponer de información acerca del uso de sustancias que las personas ingresan en su cuerpo y que ejercen efectos biológicos, sobre todo, psicoactivas, puede ser la diferencia entre la vida y la muerte. Por eso es esencial que la gente esté informada. Informar, ser un punto de reunión social para personas que integran una cultura y dar discusiones políticas y promover diversas secciones políticas en pos de los objetivos que tenemos como revista son quizás, valga la redundancia, los objetivos primordiales que tiene *THC* como publicación. No creemos que la información sea una mercancía sino un derecho social.

VERTEX: ¿La marihuana es mala o buena? Si es buena, ¿es 100% buena? Si es mala, ¿es 100% mala?

BASALO: La marihuana no es buena ni mala. Ninguna sustancia psicoactiva es buena o mala. Toda sustancia puede comportarse como un remedio o como un veneno, dependiendo del uso que le den las personas. Los griegos denominaban *pharmakon* a toda sustancia psicoactiva, sea remedio o veneno. Usaban la misma palabra para referirse a un remedio o veneno porque los griegos sostenían que

una misma sustancia se comporta como veneno o remedio dependiendo del uso que le den las personas. Tiempo después, Paracelso, uno de los padres de la Medicina, decía algo parecido en el sentido de afirmar que la dosis es lo que determina que una sustancia se comporte como remedio o como veneno.

VERTEX: ¿Cuáles serían, si es que las hay, las luces y las sombras del THC?

BASALO: En cuanto a las luces, entendidas como las ventajas que le pueden significar al ser humano, podemos encontrar los diversos usos terapéuticos que tiene el THC y el resto de los componentes que están dentro de la planta de cannabis y que han dado sobradas muestras de efectividad en numerosos estudios científicos que se vienen haciendo desde hace años a nivel mundial. Además de estos usos terapéuticos, el THC y el resto de los componentes del cannabis tienen otros efectos benéficos, que tienen que ver con los usos ceremoniales, los usos religiosos y los usos sociales que les dan las personas a estas sustancias. En todos los casos, lo que buscan las personas, independientemente a la tipología y el uso, es sentirse mejor. Yo creo que todas las personas que usan cannabis quieren y buscan sentirse mejor, sea reírse, sea calmar un dolor, sea tener un contacto espiritual. Si entendemos a la salud como la define la Organización Mundial de la Salud, que es, en un sentido amplio, proveer al bienestar de la persona, creo firmemente que todo uso de cannabis es terapéutico.

VERTEX: ¿Es para todos el THC? ¿Hay un grupo que claramente no se beneficia o quizás que se perjudica con su uso? ¿Cómo identificarlo?

BASALO: Ni el THC, ni los diversos componentes del cannabis, ni el cannabis *per se*, pueden tener efectos benéficos para todo el mundo. Existen personas a las cuales probablemente no les hagan bien los efectos del THC o del resto de los componentes del cannabis. En este sentido, hay personas a las que sencillamente la sustancia no les hace bien por razones subjetivas, hecho que es imposible de cuantificar o generalizar. Sin embargo, existen determinados grupos de riesgo asociados al uso de esta sustancia. Por ejemplo, mujeres embarazadas o en período de lactancia, dado que el THC y los componentes del cannabis, aunque no estén comprobados los efectos sobre el feto o el niño, se sabe que se transmiten a través de la leche materna y a través de la placenta; por ende, ante la duda, se recomienda que las mujeres embarazadas o en período de lactancia no hagan uso de cannabis. Otra población de riesgo son los adolescentes, dado que su cerebro está en formación. Además, dado que uno de los principales efectos del cannabis hace que se reduzca capacidad de retener información mientras duran sus efectos, no es recomendable que ninguna persona que está estudiando haga uso de cannabis antes de ir a clase, porque difícilmente pueda retener el conocimiento o la información adquirida en esa clase. Un tercer grupo de riesgo lo integran las personas que

tienen antecedentes psiquiátricos, familiares o personales, que tienen que tener un especial cuidado con el uso de cannabis. También tienen que tener cuidado con el uso de la sustancia personas que tengan hipertensión, dado que el cannabis produce un leve aumento de la presión sanguínea, sobre todo en los primeros minutos después de su uso, y también las personas mayores, sobre todo en los primeros consumos, ya que pueden experimentar algunos mareos y perder la estabilidad, sobre todo a la madrugada.

VERTEX: ¿Existe un uso responsable del THC y otro irresponsable? ¿Cuál es el límite entre uno y otro? ¿Es correcto hablar de uso recreativo? ¿En qué sentido se usa la palabra recreación?

BASALO: Existe un uso responsable del THC, del cannabis y del resto de las sustancias psicoactivas. El uso responsable pasa precisamente por conocer todos los efectos, la dosificación, los modos de administración y los riesgos que puede producir el uso de esa sustancia. Con esa información en la mano, las personas pueden disminuir y reducir riesgos, en la medida en la que su subjetividad se lo permita. En este sentido, la información es la base para que exista un uso responsable del THC y de cualquier sustancia psicoactiva. Respecto al uso recreativo, yo no estoy de acuerdo con denominar de esa manera al uso social que se hace del cannabis. Creo que la palabra social, o personal, si es que ese uso no se extiende socialmente, es el modo más adecuado de llamar a estos usos de cannabis que no tienen que ver necesariamente con un uso estrictamente medicinal, aún cuando, con las razones esgrimidas anteriormente, considero que todo uso de cannabis es terapéutico.

VERTEX: ¿Está bien ubicar el THC entre las "drogas de uso ilegal" tales como la cocaína, el éxtasis, el LSD, la heroína, el paco, etc., o se trata de algo distinto? Si no es así, ¿cómo lo fundamenta?

BASALO: Yo entiendo drogas como sinónimo de fármacos. Drogas es un vocablo peyorativo para nombrar a las sustancias psicoactivas, ya que hay fármacos legales en venta en las farmacias y fármacos que son ilegales sin que exista razón objetiva ni científica que permita discernir que unos fármacos sean legales y otros no. Los fármacos más peligrosos y con mayor potencial dañino para el ser humano se encuentran adentro de una farmacia. Teniendo en cuenta eso, es posible afirmar que el cannabis, y sus diferentes componentes, pero también sustancias como el LSD, la heroína y la cocaína, son fármacos que, actualmente, sin que existan razones objetivas para poder determinarlo, están condenados a la ilegalidad de manera totalmente arbitraria. Al paco lo excluyo porque no hay un paco, hay un montón de residuos diferentes y es imposible estandarizarlo, es un residuo. Dado que no hay un residuo igual a otro, por ende, es imposible de individualizar la sustancia, así que ni siquiera se puede hablar de si se puede legalizar o no, porque es

imposible de estandarizar. Salvo esa excepción, el paco, el resto sí son fármacos ilegales, en contraposición a los fármacos legales. Insisto, no existe ninguna información objetiva que permita discernir esa diferencia legal entre ambos grupos de sustancias. La única diferencia dentro de los fármacos ilegales, entre cannabis, por ejemplo, y la heroína o la cocaína, es que en un caso se trata de una sustancia natural, como es una planta como el cannabis, y en otro caso se trata de sustancias sintéticas, es decir, producidas por la mano del hombre.

VERTEX: En relación al "tema" de la marihuana se suelen encontrar posiciones antagónicas muy caricaturizadas. ¿Por qué cree que ocurre esto?

BASALO: Existen diversas posiciones antagónicas en torno al uso de cannabis. Son el producto de muchos años, cien años a nivel mundial, setenta años en Argentina, de un paradigma hegemónico prohibicionista donde no se hablaba de la sustancia. Se han dicho un montón de mentiras acerca de los efectos que tiene, de los riesgos que tiene y se ha creado un imaginario social muy lejano de la realidad, que hace que existan posiciones y opiniones muy encontradas acerca de la misma, que lejos están de ser información real y efectiva acerca de lo que la sustancia es o de los efectos que la sustancia produce. La desinformación hace que exista charlatanería y posiciones encontradas, sobre todo bastante caricaturescas, acerca del uso de cannabis.

VERTEX: Existen diversos modos de consumir THC. ¿Da igual cualquiera de ellos? ¿Hay algunos más "sanos" que otros?

BASALO: Existen diversos modos de administrar el THC y administrar el cannabis, como el de la mayoría de las sustancias. Se pueden ingerir, se pueden usar por vía tópica, se pueden inhalar, se puede inhalar el vapor o se puede inhalar el humo, se puede ingerir por vía sublingual, se puede ingerir por vía rectal, como la mayoría de los fármacos. Las diferencias van a estar en el tipo de efecto que se produce, la duración de ese efecto y la intensidad de ese efecto, insisto, como ocurre con el resto de las sustancias. Existen algunos modos de uso de cannabis más dañinos que otros. Esto tiene que ver, sobre todo, con la forma más común de consumo del cannabis, que es la forma fumada: al quemar las flores de cannabis, como al quemar cualquier tipo de vegetal, se genera humo, producto de esa combustión, que es nocivo para el aparato respiratorio. No es un problema concreto de la sustancia *per se*, sino del hecho de estar quemándola. Lo mismo ocurriría al quemar una hoja de laurel: va a producir el mismo daño por la combustión de esa materia vegetal. Si se quiere ingerir el cannabis por vía aérea, la mejor forma es usarlo de manera vaporizada, ya que la sustancia no se quema sino que se vaporizan sus componentes. No hay formas más o menos dañinas en las otras vías de administración, sino que varían sencillamente sus características.

VERTEX: ¿Fumar marihuana aumenta el riesgo de EPOC (enfermedad pulmonar obstructiva crónica) y de diversos tipos de cáncer? ¿Qué postura tiene la revista *THC* en este sentido?

BASALO: No existen estudios científicos a nivel mundial que demuestren que el uso de cannabis, periódico o a largo plazo, puede producir EPOC. Muchísimo menos que puede producir diversos tipos de cáncer. El uso de cannabis puede causar daño en forma fumada por la combustión de la materia vegetal, no de la sustancia en sí. En este sentido, la postura de nuestra revista es una postura que tiene que ver con la reducción de los riesgos y los daños. Explicamos a la gente efectivamente los daños que produce la marihuana al ser ingerida por vía fumada y recomendamos hacerlo por otro tipo de vías, ya sea inhalada a través de vaporizadores o por vía oral a través de aceites o mediante la preparación de diversos productos comestibles a base de cannabis.

VERTEX: ¿Hay diferencia, desde su punto de vista, entre uso y abuso? ¿Dónde estaría ese límite? ¿Quién lo debería determinar?

BASALO: En la revista no hacemos una diferencia entre uso y abuso de sustancias psicoactivas, ya que creemos que el abuso es una definición poco determinada y poco seria para poder realizar ningún tipo de abordaje terapéutico. Creemos que hay una diferencia entre uso de sustancias y uso problemático de sustancias. ¿Cuándo comienza el uso problemático? Cuando el uso de una sustancia comienza a traerle problemas a la persona, ya sea porque la persona quiere cesar ese consumo y no puede, o cuando ese consumo, pese a que la persona no quiera dejar de consumirlo, le empieza a provocar daños físicos o mentales. En cualquiera de los dos casos hablamos de uso problemático y sobre el que se pueden realizar diversos abordajes. Nuestro criterio es que todos ellos tienen que formar parte de un paradigma de reducción de riesgos y daños, contemplando la subjetividad de la persona y la relación puntual que esa persona tiene con determinada sustancia. No debe ponerse a todas las personas dentro de la misma bolsa, o creer que todas las personas operan u obedecen a determinadas reglas físicas, y mucho menos colocar el problema en la sustancia *per se*. Para nosotros, las sustancias no son un problema en sí. Los problemas los puede tener una persona con el uso de esa sustancia, y a partir de ahí se pueden encarar estrategias de reducción de riesgos y daños para precisamente disminuir los daños que el uso problemático de esa sustancia le puede traer a una persona.

VERTEX: ¿Qué hay del consumo de THC por parte de menores de edad? ¿Es responsabilidad de los padres, de la sociedad, del colegio? ¿Qué actitudes deberíamos tomar como adultos? ¿En la revista sostienen un mensaje diferente hacia los adolescentes que hacia los adultos?

BASALO: El THC es consumido hoy en día por menores de edad con fines terapéuticos. Este hecho, por suerte, está disminuyendo los cuestionamientos sociales acerca del uso terapéutico del THC y los diversos productos contenidos en el cannabis en menores de edad. Dicho esto, ya lo dije antes, evidentemente los adolescentes son una población de riesgo por los efectos que tiene el cannabis en personas que aún no tienen el cerebro formado y por los efectos que tiene el cannabis durante el período en el que causa sus efectos, a nivel de pérdida de la memoria y disminución de la fijación de los aprendizajes. En ese sentido, desde la revista THC, como parte de la educación hacia personas que tienen hijos o familiares adolescentes, recomendamos que siempre se informe acerca de lo que estas sustancias pueden producir en determinados contextos en cuanto a daños concretos. Es la persona, con información en la mano, la que debe encarar las mejores decisiones para el cuidado de su salud. Informar a un adolescente de que el uso de cannabis no es algo recomendable antes de ir al colegio porque no se pueden retener los pensamientos aprendidos, sería una manera interesante de reducir los riesgos que el uso de cannabis puede traer en personas adolescentes.

VERTEX: Es frecuente escuchar, incluso de boca de especialistas, que la marihuana es la "puerta de entrada" al consumo de drogas pesadas. ¿Es esto así o es un prejuicio? De no ser así, ¿a qué obedece, en su opinión, esta afirmación?

BASALO: La afirmación de que la marihuana es la puerta de entrada a otras drogas es parte de un paradigma prohibicionista que, como bien expliqué, fue una herramienta esencial de quienes tienen intereses creados en torno a la prohibición del uso de marihuana y la criminalización de sus usuarios para poder difundir y para poder sostener esta prohibición que, como también decía antes, no tiene ningún basamento científico. Inocular en la sociedad el miedo acerca del uso de cannabis fue una herramienta fundamental para poder sostener ese paradigma prohibicionista. Parte esencial de ese paradigma fue decir que la marihuana es la puerta de entrada a otras drogas, decir que el uso de marihuana va a llevar inevitablemente al consumo de otras sustancias. Esta afirmación no tiene ningún basamento científico, no hay un solo estudio que lo demuestre. Por el contrario, entre siete y ocho de cada diez usuarios de cannabis son monoconsumidores, es decir, sólo consumen marihuana. Si fuera la puerta de entrada a otras drogas, gran parte de los usuarios de cannabis serían policonsumidores, y esto no es así. Que una persona que usa cocaína previamente haya usado marihuana, porque la marihuana es la sustancia ilegal más consumida, no es una razón para suponer que la marihuana lo llevó a que consuma esa sustancia. Insisto: entre siete y ocho de cada diez usuarios de marihuana a nivel mundial sólo consumen marihuana. Lo que es una puerta de entrada a otras drogas es la prohibición de cultivo. Al prohibir a una persona cultivar su propia marihuana se la obliga a frecuentar el mercado negro y en el mercado negro es el dealer, es decir, el vendedor de sustancias ilegales, el que pone en contac-

to a la persona, que estadísticamente sólo quería consumir marihuana, con un montón de otras sustancias que, de cultivar, jamás hubiera conocido. Nosotros afirmamos desde la revista que la marihuana está lejos de ser una puerta de entrada a otras drogas; es la prohibición del cultivo la puerta de entrada a otras drogas. Y no sólo eso, sino que el consumo de marihuana *per se* es una puerta de salida al uso de sustancias más nocivas. Esto se ve reflejado en Uruguay, donde con muchísimo éxito se vienen implementando terapias de sustitución para personas que no pueden cesar el uso problemático de cocaína o pasta base, a través del reemplazo por una sustancia menos nociva como el cannabis. El cannabis, lejos de ser una puerta de entrada, para muchas personas puede ser una puerta de salida.

VERTEX: Está bastante claro que el tema THC divide aguas, y que hay posiciones políticas e intereses creados. ¿Qué análisis político hace de esta realidad? ¿De qué modo influyen estos intereses en la formación de la llamada "opinión pública"?

BASALO: Existen numerosos intereses creados en torno a la prohibición del cultivo de marihuana, de la producción de diversos preparados farmacológicos a partir de las flores de la planta de cannabis y de la criminalización de sus usuarios. En cada una de estas esferas hay intereses creados, económicos en algunos casos, políticos y morales en muchos otros, con características concretas en cada uno. En general podemos afirmar que la criminalización del consumo de marihuana es, por un lado, un gran instrumento de control social de poblaciones vulneradas, que son las que estadísticamente conforman gran parte de las detenciones a usuarios de cannabis. Es decir, la prohibición del cannabis y la criminalización de su consumo son herramientas a través de las cuales el Estado criminaliza a un determinado sector de la sociedad para así tener un determinado control de esta sociedad, como sucede también con otros instrumentos penales. Por otro lado, la criminalización del consumo de cannabis también es una herramienta que les permite a las fuerzas policiales detener a una cantidad enorme de usuarios para tapan la persecución al narcotráfico inflándolo con estadísticas de persecución a usuarios, persecución al narcotráfico que en Argentina no realizan las fuerzas policiales porque precisamente controlan y organizan el narcotráfico: dejando operar a una banda, poniendo una, sacando otra, a cambio del cobro de una especie de impuesto ilegal. El poder político es consciente de eso y lo apaña, dado que la escasa cantidad de tiempo que pueden estar en el poder -cuatro años un presidente- los lleva a no querer tocar desde la base este problema y pactar con las fuerzas policiales este tipo de control social. Por otro lado, existen presiones morales de parte de, sobre todo, sectores eclesiósticos que a lo largo de la historia han tenido una posición muy fuerte contra el uso de cannabis y de otras sustancias ilegales. También hay un fuerte interés económico de parte de las empresas farmacéuticas en torno a mantener la prohibición del cultivo de una planta que sirve para numerosos usos medicinales y que haría que un montón de personas

que hoy se ven obligadas a comprar fármacos a la industria cesen de comprar esos fármacos para optar por una terapia natural, lo cual atentaría contra su negocio. Esta fue una de las causas por las cuales la industria farmacéutica tuvo un rol clave a comienzos del siglo pasado para promover la prohibición de la marihuana que rige hasta hoy, pese a los numerosos usos medicinales comprobados en varios estudios científicos a nivel mundial.

VERTEX: Hay quienes afirman que la marihuana de hoy es diferente a la de la década de 1960. ¿Es así? ¿Qué diferencias hay?

BASALO: No hay una única marihuana. Hay un montón de marihuanas diferentes. De hecho la marihuana es una de esas plantas que mayores variedades tiene, en cuanto a características organolépticas y en cuanto a los efectos que produce. La marihuana o el cannabis tiene más de cien componentes activos diferentes que, en diferentes proporciones, producen en su interrelación diversos efectos psicoactivos. El avance de la ciencia hizo que hoy se conozcan un montón de variedades diferentes de marihuana y que el ser humano haya producido, a través de cruzar una planta con la otra, un montón de variedades más. Hoy el ser humano tiene a su alcance innumerables variedades de cannabis que no tenía, por ejemplo, en la década de 1960. No es correcto hablar de que la marihuana es más potente o menos potente que antes. Entre las variedades de cannabis que hoy existen y que antes no se conocían, hay variedades más potentes y variedades menos potentes. Lo que sí hay es un mayor acceso a la información y a la disposición de estas variedades de cannabis, que no existían en esa época.

VERTEX: Considerando un consumidor responsable de THC, ¿qué busca ese usuario en la marihuana? ¿Qué le puede proporcionar ésta que la hace atractiva? ¿Con qué propósito se la consume?

BASALO: El consumo de marihuana tiene diversos efectos que pueden resultar atractivos para el ser humano: efectos de mejora del estado anímico, de bienestar, de relajación mental y corporal; como un montón de efectos terapéuticos concretos: la disminución del dolor, la disminución de las náuseas, el aumento del apetito, el muy, muy fuerte efecto anti-estrés que tiene el cannabis o los efectos antidepresivos, por ejemplo, entre tantos otros efectos terapéuticos. En síntesis, yo creo que lo que busca un usuario de cannabis es sentirse mejor. Sentirse mejor pasando un buen rato con amigos, fumando un porro en una ronda. Sentirse mejor en su casa, cuando llega después de un día muy largo de trabajo pudiendo relajarse un poco y tener un momento de distensión. Sentirse mejor reduciendo el dolor de una pierna, de la espalda, de una articulación. Sentirse mejor recuperando el apetito luego de la falta de apetito por el uso de fármacos, legales, para el tratamiento de algunas enfermedades como el cáncer o el VIH. Sentirse mejor, por ejemplo, personas que tienen fibromialgia,

gracias a la disminución de los dolores que produce el cannabis. Sentirse mejor disminuyendo las convulsiones, de hasta trescientas, cuatrocientas o setecientas por día que pueden tener pacientes epilépticos tanto mayores como niños que no encontraron en ningún fármaco la solución a esas convulsiones y que el cannabis se las disminuye. En todos estos casos, incluso en los casos de personas que hacen un uso sagrado o religioso del cannabis, todo lo que creo que buscan estas personas en el cannabis es sentirse mejor. Sentirse mejor y sentirse bien forma parte de lo que, decía en una pregunta anterior, la Organización Mundial de la Salud define como salud. Entonces, en síntesis, mi conclusión personal y la de la revista *THC* es que todo uso de cannabis es terapéutico.

VERTEX: Supongamos un usuario no responsable, ¿qué tiene la marihuana capaz de producir adicción o abuso?

BASALO: La respuesta a esa pregunta es que existen dos tipos de adicción: la adicción física y la adicción psicológica. La adicción física es cuando el cuerpo, una vez que se cesa inmediatamente un consumo, produce determinados efectos desagradables para el ser humano, el llamado síndrome de abstinencia. En ese sentido, la supresión del uso de cannabis no produce síndrome de abstinencia ni, por ende, una adicción física, dado que, entre otras razones, la liposolubilidad de los compuestos activos presentes en el cannabis hace que permanezcan fijados en las grasas del cuerpo durante más tiempo, que no se retiren de manera inmediata y que, por ende, al irse gradualmente, el cuerpo del ser humano no necesite inmediatamente volver a ingerir la sustancia para producir los mismos efectos que tenía. La adicción psicológica tiene que ver, sobre todo, con el determinado placer que puede producir el uso de una sustancia y la necesidad del ser humano, a través de los circuitos cerebrales de recompensa del placer, de volver a tener el mismo placer que había experimentado con el uso de cannabis. En este sentido, obviamente que si aceptamos que es así, que el cannabis produce placer y que algunas personas eligen hacer uso de cannabis para sentirse un poco mejor o sentir ese placer, evidentemente una persona puede elegir y va a querer volver a sentir placer. Entonces, podemos decir que puede producir una leve, una muy, muy leve necesidad de querer volver a experimentar el mismo placer, necesidad sobre todo psíquica.

VERTEX: En un plano más general, ¿qué función cumple la marihuana en la vida humana? ¿Parecida a la del alcohol?

BASALO: Respecto a la función que cumple la marihuana en la vida humana, completando la respuesta anterior, creo que es una herramienta de la que dispone el ser humano para sentirse mejor en una diversa cantidad de esferas que tienen que ver con la disminución del dolor o los problemas físicos, los problemas o las tensiones mentales o sencillamente pasar un momento de alegría individualmente o con amigos. Creo que pasar un buen

momento, sonreír y tener un momento de distensión individualmente o con amigos o disminuir el dolor, o mismo tener experiencias religiosas forman parte de este amplio abanico de formas que tiene el ser humano de sentirse mejor y el cannabis puede ser una herramienta para ayudar a algunas personas. No es, y me parece importante recalcarlo, no es una herramienta que le sirva a toda persona para lograr estos efectos. Cada persona es diferente y la marihuana, como cualquier sustancia, puede que les haga bien a algunas personas y puede que no les haga bien a otras. La marihuana no es una panacea, el cannabis no le hace bien a todo el mundo, hay personas a las que sí, hay personas a la que no, depende de cada sujeto.

VERTEX: Narcotráfico y marihuana, legalización versus penalización. ¿Hay un camino mejor que otro? ¿Depende de cada lugar? ¿Quién se lleva la ganancia en la venta ilegal de marihuana?

BASALO: La prohibición del cultivo de marihuana, de la producción de diversos productos derivados de su cultivo y la criminalización del consumo lo único que ha logrado, si se observan las cifras, es que ha producido todos y cada uno de los males que se ha propuesto perseguir. A partir de la prohibición de la marihuana y de la criminalización de su consumo han crecido las mafias, ha crecido la violencia social, ha crecido la corrupción estatal, ha crecido la corrupción de las fuerzas policiales, ha crecido el consumo de marihuana en la sociedad, han crecido los daños asociados al uso de consumo de marihuana, es decir, aumentaron todos y cada uno de los males que, con la excusa de prohibir la marihuana y criminalizar el consumo, se han querido perseguir. Por el contrario, en todos los países que han encarado políticas despenalizadoras del consumo o reguladoras del acceso a la marihuana, esos males han disminuido. Por ejemplo, han disminuido los daños asociados al uso de marihuana porque las personas acceden a una sustancia de calidad controlada y en un ambiente seguro y, por otro lado, han terminado en muchos casos con las mafias producto de la venta, del control territorial para la venta de marihuana, algo que se puede extender al resto de las sustancias psicoactivas. En síntesis, creo que la regulación del acceso a la marihuana es el único camino que tiene la sociedad para precisamente poder ir marcha atrás con todos estos males que produjo la prohibición. No hay un solo país en el mundo que haya encarado políticas despenalizadoras del consumo de marihuana o reguladoras de su acceso en el que, por ejemplo, haya aumentado el consumo. Por el contrario, el consumo de marihuana ha aumentado en todos los países que tienen políticas prohibicionistas acerca de la marihuana.

Respecto a quién se lleva la ganancia de la venta de marihuana, las ganancias no son sólo económicas. Éstas se las pueden llevar determinadas mafias y por ende la policía a través del cobro ilegal de un impuesto a esas mafias para poder operar territorialmente. Más allá de esa recaudación objetiva, existen un montón de ganancias que tienen que ver con el control social que pro-

duce la criminalización del consumo de marihuana, y esto es una herramienta fundamental para los Estados. La ganancia que produce tener la marihuana prohibida para un montón de laboratorios pudiendo vender medicamentos a precios exorbitantes para enfermedades a las cuales el uso de una planta como la de cannabis les sería muchísimo más efectiva. También se puede hablar de las ganancias que tienen determinados sectores eclesiásticos para seguir sosteniendo su poder en base a la moral y el miedo.

VERTEX: ¿Alguna vez ha logrado convencer a un interlocutor contrario al uso recreativo del THC? ¿Cuáles son los argumentos más sólidos?

BASALO: Sí, a través del intercambio de información hemos logrado con nuestra revista cambiar la opinión de personas que en base a no tener la información en la mano tenían una posición errada acerca de lo que realmente produce el THC y el resto de los componentes del cannabis y la planta *per se* y por suerte hoy tienen otro tipo de posición que, insisto, no se trata ni de festejar ni de demonizar. Respecto a los argumentos en contra del uso de cannabis, no encuentro ninguno que sea ni mínimamente sólido como para siquiera sostenerse.

VERTEX: ¿Alguna vez se quedó pensando ante un argumento esgrimido por un partidario de la prohibición de la marihuana? ¿Cuál fue ese argumento?

BASALO: No, nunca me he quedado pensando muchísimo acerca de ningún argumento a favor de la penalización del consumo de marihuana, la criminalización de ese consumo, la prohibición. Sí, alguna vez se me ha planteado que si en personas que aceptaban que no había que penalizar el consumo, que no había que prohibir la marihuana, pero que se preguntaban si la marihuana le hacía bien a la gente, si la gente podía vivir sin marihuana o qué necesidad tenían las personas que usan marihuana. Me parece que puede ser un tema que puede dar para pensar, para charlar, sobre todo en algunos casos provenientes de posiciones más naturistas o quizás en algunos casos de religiones más orientales que tienen que ver con poder desprenderse el ser humano de un montón de herramientas y no depender de nada más allá del agua y el aire y el alimento para vivir. En este sentido, me parecen posiciones respetables. Yo no creo que nadie necesite marihuana, pero sí creo que hay personas que eligen, pese a que no la necesitan, hacer uso de marihuana porque les brinda mejores momentos. Hay personas que pueden obtener mejores momentos meditando, hay personas que pueden obtener mejores momentos bailando, creo que todas las herramientas que pueda tener el ser humano para sentirse mejor son válidas. Pero me parece muy interesante el planteo respecto a si hay una necesidad o no acerca del consumo de marihuana ■